

La Producción de Libros por Monjes y Ermitaños en el Egipto Copto

por Chrysi Kotsifou
Universidad de Oxford

Una carta del siglo V o VI (P. k In Inv. 10213) dice: *Peshot escribe a su hermano Kolouthe y a su hermano Thimoteos, hermanos en el señor. Por encima de todo, estoy muy de usted y de sus hermanos Makare y Nille y su anciana, y al resto en la casa. Así que ahora, el libro que le he enviado, usted será responsable de su decoración, estará atareado con sus tapas. Elija solo los que son buenos. No corte en ellos como le he dicho a Hylis. Dele a alguien que haga el trabajo bien, para que decore, y si se completa para recibirlo antes de que vaya al norte, envíelo al sur. Por deseo de venir, si Dios me lo permite. Saludo a Isidoro y a su anciano y Te [...] y a los de la casa. Saludo E [...] y a Hylis y los hermanos que están en el norte, cada uno por su nombre y a todos los demás hermanos a quienes conozco. Oren por mí con todo el corazón. Que sean salvos en el Señor. Digan al iluminador que agregue pequeños ornamentos, ya sea una puerta o una rueda.*

En la antigüedad, los centros de producción libresco fueron originalmente, aunque no de forma exclusiva, monasterios. P. k In Inv. 10213 da fe de esta práctica. Los monjes tomaron parte en todas las etapas de su producción: copiando, ilustrando y encuadernando. Estos libros fueron significativos a la par para uso personal y para uso de la comunidad monástica, así como para la gente de fuera del monasterio que se los había encargado. Monjes de diversos orígenes, intereses y prácticas ascéticas copiaron códices ya sea en la soledad de una tumba en desuso, o junto con dos o tres compañeros monjes en una celda o una iglesia o en los confines de un monasterio. A través de la producción del libro, monasterios, o monjes, tuvieron un rol social fundamental y al mismo tiempo atraerón ingresos considerables en sus comunidades.

Los inventarios de la iglesia y la propiedad monástica indican que los grandes templos y monasterios tenían sus propias bibliotecas, una situación confirmada por



Retrato sobre tabla de Apa Abraham obispo de Armant/Hermonthis. Siglo VI

hallazgos arqueológicos y manuscritos. Papiros y ostracas que hacen referencia a monjes y libros cristianos fueron encontrados en excavaciones de sitios monásticos y en las celdas de monjes ermitaños. En nuestras fuentes documentales griegas y coptas, libros cristianos en términos de su contenido son mencionados en cartas privadas, listas de libros, inventarios eclesiásticos, y descripciones de bibliotecas monásticas. Las fuentes indican además, que los libros fueron producidos dentro de los confines de las comunidades monásticas y ascéticas y que estos manuscritos, destinados principalmente a los monjes y monjas, no se apartan del material de lectura considerado apropiado a tales grupos, y que consisten en los Cuatro Evangelios, los otros libros de la Biblia, obras patrísticas y escritos hagiográficos.

En particular, los escritos hagiográficos también se refieren al copiado de libros entre las ocupaciones que un monje podía realizar en su ambiente monástico. Aunque no podemos asumir que cada monasterio tenía su propio copista, es seguro afirmar que las grandes comunidades, como el monasterio de Epifanio y los monasterios pacomianos si contaban con uno y que además

empleaban grupos de copistas quienes podían copiar textos no solo para ellos también para otras comunidades quizás mas pequeñas. La comunidad laica también podía ordenar libros de estos talleres. El estatus y nivel de alfabetización poseído por estos escribas ascetas era evidentemente alto o en todo caso, mas que el resto de su comunidad. Las reglas de Pacomio establecen claramente que no podía haber monjes analfabetos en la *koinonia*¹, y que al entrar al monasterio cada persona analfabeta tenía que recibir suficiente instrucción en la lectura, al menos el salterio y el Nuevo Testamento.

Papiros y ostracas describen las distintas etapas de producción libresca realizada por monjes. Por ejemplo, en una carta griega del siglo V o VI, Dyonysios pregunta al padre Honorios por una visita para discutir la puesta en marcha de un libro. Dyonisios ha oído que Honorios ha comprado pergamino, y que le gustaría darle un libro para copiar. En una etapa diferente de la producción de libros, escribas independientes podrían haber sido empleados solo para puntuar un libro que es, marcarlo con acentos después de que fue copiado. En el *Apophthegmata* de Apa Abraham, nos dice que fue el padre encar-

gado de copiar un libro, pero que, debido a que el estaba en una profunda contemplación, hizo un mal trabajo, omitiendo todas sus frases. Sus omisiones fueron notadas por quién tenía el trabajo de puntuar su labor.

El mismo procedimiento se describe en P. Fay. 44, que es una lista de libros eclesiásticos, 105 para ser exactos, que habían sido puntuados. La iluminación era otra etapa, generalmente realizada por otra persona distinta al copista del manuscrito. Fuentes documentales dan testimonio de la existencia de especialistas en este campo quienes recibían un códice después de que había sido escrito y añadían las decoraciones de acuerdo con las instrucciones del copista o la persona que encargó el libro. Por último, pero no quiere decir que esta fuera la etapa final en el proceso de producción de libros, la encuadernación fue crucial. Los libros podían ser encuadernados antes o después de que el texto estuviera escrito. Hojas de papiro poco apto para la escritura constituían comunmente la encuadernación. Como podemos ver, las actividades de estos escribas monásticos era mucho mas amplio, complejo y altamente calificado de lo que se pensaba originalmente.

¹ Koinonía: es un concepto teológico que alude a la comunión eclesial y a los vínculos que ésta misma genera entre los miembros de la Iglesia y Dios, revelado en Jesucristo y actuante en la historia por medio del Espíritu Santo.

Traducción: Rodrigo Ortega
Para Artes del Libro y El Ombligo del Libro
México. 2015